XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El ascenso de China y la Ruta de la Seda Digital: Un impulso hacia el multipolarismo tecnológico.

Agustina Hartwig.

Cita:

Agustina Hartwig (2023). *El ascenso de China y la Ruta de la Seda Digital: Un impulso hacia el multipolarismo tecnológico. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/292

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

El ascenso de China y la Ruta de la Seda Digital: Un impulso hacia el multipolarismo tecnológico

Agustina Hartwig, FaHCE-UNLP, hartwigagustina@gmail.com.

1. Introducción

Esta ponencia investiga el ascenso de China y su liderazgo mundial en el ámbito del desarrollo tecnológico desde una perspectiva geopolítica, centrándose en el papel de la Ruta de la Seda Digital en el proceso de cambio hacia el multipolarismo. A través de un análisis coyuntural del orden mundial actual, se explora la relación entre el cambio sistémico y el cambio tecnológico, definiendo el nuevo paradigma tecnológico-económico del capitalismo contemporáneo. Se destaca a China como el actor principal en este cambio sistémico, utilizando la Nueva Ruta de la Seda como una herramienta clave para la creación de una nueva arquitectura productiva, comercial y financiera. El objetivo es investigar el papel que la Ruta de la Seda Digital tiene en el proceso de cambio hacia el multipolarismo y analizar las motivaciones detrás de la iniciativa tecnológica china en el marco de la Nueva Ruta de la Seda.

Este trabajo está estructurado en cuatro apartados: En primer lugar, “China en la vanguardia de la revolución tecnológica”, donde exploro el ascenso de China como líder en la revolución tecnológica del siglo XXI. Este segmento se enfoca en cómo China ha logrado una posición de vanguardia en la innovación tecnológica y cómo esta tendencia ha dado lugar a una competencia global por la supremacía tecnológica. A continuación, se presenta la Ruta de la Seda Digital (RSD), una iniciativa estratégica de China que busca revitalizar la histórica Ruta de la Seda a través de la digitalización. Exploraremos sus objetivos y alcances, que incluyen la promoción de la conectividad digital, el fomento del comercio electrónico y la colaboración en tecnologías emergentes. Este segmento proporcionará un panorama general de lo que implica la RSD y su relevancia en el contexto económico global. En el siguiente apartado titulado “perspectivas de la Ruta de la Seda Digital: ¿Qué pasa con Argentina?”, me centro en la participación de Argentina en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China y su ingreso como miembro de los BRICS, cuáles son sus implicaciones y qué oportunidades se abren para el país. Finalmente, en las conclusiones y reflexiones finales hay una recapitulación de los puntos clave presentados en la ponencia donde se destacan las conclusiones principales.

Justificación

En la presente ponencia, deseo destacar que el contenido que se presenta es un avance de un trabajo de investigación más amplio y profundo que constituye mi tesina de grado en sociología. Esta ponencia, en esencia, ofrece un vistazo inicial a los aspectos clave de mi investigación, proporcionando una visión general de los temas que se abordan y los resultados preliminares que se han obtenido hasta el momento.

Es importante subrayar que, debido a limitaciones de tiempo y espacio, esta ponencia no puede abarcar todos los detalles, análisis y bibliografía que componen mi investigación. La Iniciativa de la Franja y la Ruta en general, y el de la Ruta de la Seda Digital en particular, son un campo de estudio en constante evolución, con múltiples dimensiones y aspectos que merecen una atención continua y exhaustiva.

En última instancia, esta ponencia tiene como objetivo ofrecer una visión general sólida de la temática y sus implicaciones, al tiempo que proporciona un punto de partida para una discusión más amplia y una comprensión más profunda sobre el rol de la tecnología en las estrategias de actores a escala global, tales como China. Mi investigación en curso continúa explorando estos aspectos de manera más detallada, y espero que esta ponencia estimule el interés en este campo y fomente futuros debates y análisis sobre un tema tan relevante y complejo como lo es la Ruta de la Seda Digital.

2. China en la vanguardia de la revolución tecnológica

El proceso de globalización está signado por la emergencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Es indiscutible que su surgimiento reconfiguró las reglas del juego sobre cómo se venía desarrollando el capitalismo global. Esta nueva configuración del mundo social en sus múltiples dimensiones cobra diferentes matices según la mirada de cada autor/a. Dentro de la literatura específica se ha denominado este proceso como: capitalismo de plataformas, capitalismo cognitivo, sociedad de la información, economía del conocimiento, etc.

Hacia la segunda década del siglo XXI, surgió la noción de una nueva revolución tecnológica, industrial y productiva a nivel global. Esta revolución se caracteriza por una serie de cambios en las formas de producción, impulsados por la aparición de un nuevo paradigma tecnológico que integra la inteligencia artificial, avances significativos en la automatización, la implementación de redes de telecomunicaciones de quinta generación, el internet de las cosas, el procesamiento masivo de datos (Big Data), la transición hacia fuentes de energía más sostenibles, la tecnología cuántica y notables avances en genética y biotecnología, entre otros elementos.

Este conjunto de innovaciones se ha popularizado como la "Cuarta Revolución Industrial".[1] También aparecen otros conceptos, como el de “Industria 4.0”[2], que refiere al proceso de automatización y digitalización de los procesos productivos que, según los líderes de Davos, se define por ser una confluencia de tecnologías físicas, digitales y biológicas.

Según Merino, Bilmes y Barrenengoa (2022) este proceso acelerado de innovaciones tecnológicas se da en el marco de una disputa por el nuevo paradigma tecno-económico a escala global. La misma se desata a partir de la crisis económica estructural del capitalismo financiero global cuyo punto de inflexión se da en el año 2008. Es a partir de entonces que se inaugura la crisis económica del Norte Global; a su vez, se fue dando en paralelo el exponencial crecimiento de China en todas sus aristas junto con otros países de Asia. Bruckmann (2019) está de acuerdo con señalar que este proceso conlleva nuevas tendencias en la producción científico-tecnológica, ya que representa un aspecto esencial en la dinámica del poder global. La autora argumenta que el desarrollo tecnológico está intrínsecamente ligado a las estructuras de poder a nivel mundial, ya que estar a la vanguardia de los ciclos tecnológicos emergentes permite a Estados y empresas coordinar y gestionar el proceso de acumulación a escala global. Siguiendo esta perspectiva, y retomando las ideas de Joseph Schumpeter, la innovación se convierte en un pilar fundamental del capitalismo contemporáneo, lo que lleva tanto a empresas como a Estados a competir por la innovación tecnológica en sus procesos productivos como una necesidad imperante para sobrevivir en el mercado y en la contienda por el dominio global (Bruckmann, 2021). Este proceso también conlleva la obsolescencia tecnológica de complejos industriales que dependen de ciclos tecnológicos en desuso, siendo reemplazados por tecnologías más rentables, un fenómeno que Schumpeter denomina como "destrucción creativa" (Bruckmann, 2021).

La República Popular de China (RPCh) en tan sólo 14 años pasó de tener un PBI con sólo el 25% con respecto al tamaño de la economía estadounidense, a ser el 76%; y de ser sólo el 28% del PBI de la Eurozona, a ser el 21% más grande (Merino, G., Bilmes, J., Barrenengoa, A., 2022). Según un informe titulado “Baches en la carrera tecnológica” publicado en agosto de este año por Raquel León de la Rosa en el Observatorio de Políticas Chinas (OPCh) el gigante asiático es quién lidera la carrera tecnológica. Este

[1] MARTÍNEZ, Iigor Piotr Beraud. Cuarta Revolución Industrial. Impacto de la Inteligencia Artificial en el modo de producción actual. Revista Conjeturas Sociológicas, 2018, p. 43-57.
[2] FERNÁNDEZ, Mercedes Delgado. Industria 4.0 y competencias en la Transformación Digital. Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial, 2022, vol. 6, no 1, p. e212-e212.

artículo señala que, para este año, el ranking de Boston Consulting Group (BCG) de las 50 empresas más innovadoras se identificaron las siguientes:

1. Apple
2. Tesla
3. Amazon
4. Alphabet
5. Microsoft
6. Moderna
7. Samsung
8. Huawei
9. BYD
10. Siemens

Podemos observar que los primeros seis lugares están liderados por empresas estadounidenses, mientras que las empresas chinas ocupan el puesto 8 y 9. Sin embargo, de acuerdo con el reporte de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual los países que solicitaron más número de registros de patentes en 2022 fueron:

1. China (70.015)
2. Estados Unidos (59.056)
3. Japón (50.345)
4. Corea del Sur (22.012)
5. Alemania (17.530)
6. Francia (7.764)
7. Reino Unido (5.739)
8. Suiza (5.367)
9. Suecia (4.471)
10. Países Bajos (4.092)

Por último, señala que a nivel empresarial Huawei fue la empresa que más patentes registró en el mundo el año pasado con 7.689 solicitudes.[3]

Este liderazgo de la República Popular China (RPCh) en múltiples procesos relacionados con estos nuevos ciclos tecnológicos ha despertado la preocupación entre las potencias occidentales. Colombo y de Angelis (2021) sostienen que la transición tecnológica actual está reconfigurando el escenario internacional hacia una creciente

[3] "Baches en la carrera tecnológica", Raquel León de la Rosa, OPCh, 17/08/2023.

multipolaridad relativa. En este contexto, los autores argumentan que, en el marco de la transición hacia un nuevo paradigma tecnoeconómico y el ascenso de China como potencia regional y mundial, la batalla por el dominio tecnológico se ha convertido en el epicentro de los conflictos por la hegemonía internacional.

Tal importancia tiene que, en mayo de 2015, el gobierno chino publicó el "Made in China 2025", un plan mediante el cual se anunció el objetivo de encabezar la carrera tecnológica a escala global y articular el desarrollo de un grupo de industrias desde la robótica y lo aeroespacial hasta la biotecnología (Aponte García, 2022). Este plan se estructuró en tres etapas bien definidas: en una primera fase, se delinearon iniciativas para consolidarse como una potencia manufacturera antes del año 2025; en una segunda etapa, se estableció la meta de alcanzar un nivel de influencia manufacturera global promedio en todas las industrias antes de 2035; por último, en la tercera fase, se planteó la ambición de mantener esa posición de liderazgo como potencia manufacturera y lograr un fortalecimiento integral a nivel mundial antes de 2049 (Tang Jun, 2017).

Es innegable que China crece de manera exponencial y constante, sin embargo, en el ámbito de la geopolítica y la economía global, las trabas a las empresas tecnológicas chinas se hicieron explícitas por parte de Estados Unidos, tanto en la gestión de Trump como en la de Biden. Es el caso de Huawei y ZTE, que han experimentado una serie de desafíos significativos en el escenario internacional. Según Wintgens (2018) estas dos compañías se han enfrentado a un creciente rechazo en varios países. En Australia, estas dos empresas fueron excluidas de los contratos relacionados con la implementación de la infraestructura 5G del país. En Estados Unidos, después de que se bloqueara la oferta pública de adquisición de Broadcom, una empresa con sede en Singapur, para Qualcomm (cuyos procesadores son esenciales para la fabricación de teléfonos ZTE), el presidente Donald Trump promulgó una ley con el propósito de restringir el acceso al mercado estadounidense para varias compañías chinas, incluyendo Huawei y ZTE. Alemania, por su parte, aprobó en 2021 una ley de seguridad informática que pone grandes trabas a los fabricantes de equipos de telecomunicaciones para redes de nueva generación, pero no llegó a prohibir Huawei y ZTE, como han hecho otros países.[4] Mientras los críticos de Huawei y ZTE insisten con la necesidad de frenar el espionaje chino apelando al argumento de seguridad nacional[5],

[4] *"Alemania planea prohibir algunos componentes de Huawei y ZTE en las redes 5G*", Reuters, El Economista, 06/03/2023.

[5] *"Huawei y el mantra de la seguridad",* Xulio Ríos, Observatorio de la Política China (OPCh), 20/07/2023

Huawei, ZTE y el Gobierno chino rechazan estas afirmaciones, alegando que están motivadas por un deseo proteccionista de apoyar a rivales no chinos.[6]

Empero, esta intensificación de la disputa tecnológica se remonta a 2019, cuando el gobierno estadounidense comenzó a aplicar políticas proteccionistas que impactaron directamente a las prominentes empresas tecnológicas chinas. Paralelamente, Estados Unidos ejerció presión sobre sus países aliados, especialmente la Unión Europea (UE) para que se unieran a estas medidas (Colombo y de Angelis, 2021). En este contexto, la cooperación en ciencia, tecnología e innovación se ha convertido en una prioridad en las relaciones entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) para el período 2019-2021. La inversión destinada a cerrar la brecha tecnológica en la estructura productiva de los países latinoamericanos también se considera una oportunidad para mejorar la competitividad global de las empresas chinas especializadas en innovación tecnológica, particularmente en áreas como telecomunicaciones, economía digital y comercio electrónico (Wintgens, 2018). A medida que China busca establecer estándares en la carrera por la implementación de la red 5G, empresas como Huawei y ZTE desempeñan un papel central al participar en licitaciones para proporcionar fibra óptica en América Latina, lo que amplía la influencia tecnológica de China en la región.[7]

Basándonos en lo expresado por Wintgens (2018) se abre la reflexión sobre si el auge de las empresas digitales chinas, conocidas como el "GAFA chino" (Alibaba, Tencent, Baidu y Xiaomi), tendrán algún impacto en relación a la dependencia que presenta América Latina con Estados Unidos. Nos permite preguntarnos si este fenómeno podría disminuir la dependencia de la región con respecto a las empresas tecnológicas estadounidenses y, al mismo tiempo, aumentar su relación con China en términos de tecnología y comercio. En consonancia con esta línea de razonamiento, el siguiente paso sería pensar si este fortalecimiento de los lazos con China podría significar una creciente independización con respecto a EE.UU. por un lado, y/o una atadura por el otro, una nueva forma de dependencia con China en su lugar.

---

[6] *"Diplomática china desestima acusaciones contra Huawei durante la Conferencia de Seguridad de Munich"*, OPCh, 20/02/2020.

[7] El país clave para el desarrollo tecnológico entre China y América Latina es Chile que durante el mes de agosto celebró el evento "Conectando a los desconectados" en Puerto Williams. En el mismo presentaron un documental que resalta la importancia de la conexión de P. Williams a la red 5G mediante el cable submarino Fibra Óptica Austral (FOA) de Huawei. El FOA se inauguró en 2020 y conecta esta región con el continente. En la actualidad, Chile encabeza la implementación de la tecnología 5G en América Latina, una afirmación respaldada por Huawei. Fuente: *"Puerto Williams, la ciudad más austral del mundo progresa conectada con tecnología china 5G"*, Winhua Español, 04/08/2023 Enlace: https://spanish.news.cn/20230804/356ae97b097144608db8e418be5a2919/c.html.

3. La Ruta de la Seda Digital: Concepto y alcance

La Ruta de la Seda Digital (en adelante, RSD), también conocida como la Ruta de la Seda de la Información, es una iniciativa impulsada por China que tiene como objetivo fomentar la cooperación y la conectividad digital entre países y regiones a lo largo de la histórica Ruta de la Seda. Esta iniciativa es una extensión moderna y digital de la antigua Ruta de la Seda, que fue una red de rutas comerciales que conectaban Asia con Europa y otras partes del mundo hace siglos. La RSD representa una de las facetas dentro de la amplia gama de proyectos que componen la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el siglo XXI.

La historia de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), también conocida como la "nueva Ruta de la Seda", se remonta a septiembre de 2013 cuando Xi Jinping la presentó oficialmente en el discurso titulado “Llevar adelante la amistad del pueblo y crear un futuro mejor” en Kazajistán[8]. Desde entonces, ha ido cobrando cada vez más protagonismo en el discurso político chino.

Esta iniciativa no solo es mencionada de manera recurrente en documentos oficiales y discursos gubernamentales, sino que también ha encontrado su lugar en la agenda de organizaciones internacionales de renombre, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el G20; y, también, en las organizaciones internacionales impulsadas por los países denominados emergentes con centro en China, tales como el BRICS, la Organización para la Cooperación de Shanghái y el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII). Este último es un Banco de Inversiones impulsado por China en el año 2014, su objetivo es proporcionar el financiamiento para proyectos de infraestructura en diferentes partes del mundo, incluido el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda.

Tal como señala Sebastián Schulz (2020) Xi Jinping expuso cinco objetivos para esta propuesta:

> “En primer lugar, afirmó, la Ruta de la Seda tenía que ser un camino para la paz; en segundo lugar, la propuesta debía ser un camino para la prosperidad; en tercer lugar, un camino de apertura e intercambio comercial; en cuarto lugar, un camino para la innovación y el desarrollo de la Ruta de la Seda digital del Siglo XXI (desarrollando la economía digital, inteligencia artificial, nanotecnología, computación cuántica); finalmente, en quinto lugar, la ruta de la seda debía ser

[8] *“China propone la recuperación de la Ruta de la Seda en una visita a Asia Central”*, El País, 07/09/2013.

> un camino de dialogo civilizatorio, de intercambio cultural, coexistencia de culturas, respeto y confianza mutuas." (Schulz, 2022:2)

La IFR abarca diversas dimensiones, si bien la más conocida es la económica y comercial. En el marco de la Ruta de la Seda, se contemplan proyectos de construcción de carreteras, vías ferroviarias, puertos y aeropuertos diseñados para facilitar la conectividad comercial entre diferentes regiones del mundo. Sin embargo, la IFR tiene objetivos más amplios, incluyendo la promoción de la interconexión cultural, educativa, social, institucional, digital y espacial (Schulz, 2019).

El ambicioso proyecto consta de dos rutas principales, una por tierra y otra por mar. El "Cinturón Económico de la Ruta de la Seda", una ruta terrestre que conecta Asia Central con Rusia y Europa, y la "Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI", una ruta marítima que abarca el Pacífico occidental, el Océano Índico, el mar Mediterráneo y se conecta con África y América Latina. Ambas rutas comienzan simbólicamente en Shanghái, uno de los mayores puertos del mundo y un centro crucial para el comercio exterior de China, debido a su ubicación estratégica en la confluencia de varios ríos navegables y su acceso al océano Pacífico.[9]

No obstante, más allá de los Corredores Económicos y los proyectos de infraestructura, la IFR presenta otras facetas igualmente significativas. Estas incluyen la "Ruta de la Seda Digital", que busca promover la conectividad digital en la región, así como la Ruta de la Seda Espacial, que se aventura en la exploración y colaboración en el espacio. Incluso existe una "Ruta de la Seda Polar" que atraviesa el Polo Norte, mostrando el alcance global de esta iniciativa. Además, se han mencionado otras variables de la IFR, como la "Ruta de la Seda de la Salud", que adquirió importancia durante la pandemia de COVID-19, y la "Ruta de la Seda Verde", que se enfoca en temas medioambientales y de sostenibilidad.[10]

Así, la Iniciativa de la Franja y la Ruta se presenta como una visión integral y ambiciosa que abarca múltiples dimensiones, desde la conectividad económica hasta la cooperación en la esfera digital y espacial, así como la promoción de la salud y la sostenibilidad ambiental en una escala global. Como ya mencioné, la Nueva Ruta de la Seda (NRS) también contempla una iniciativa denominada "Ruta de la Seda Digital":

---

[9] *"La Ruta de la Seda Siglo XXI"*, Georgina Higueras, 01/09/2015.

[10] Sitio web oficial de La Franja y La Ruta. En este portal se encuentra el discurso de Xi Jinping en Kazajistán en 2013, a la vez hay más información sobre los principios de la IFR; su marco de ideas; las cuatro Rutas de la Seda que conforman el proyecto; sus prioridades y mecanismos de cooperación; y los éxitos logrados hasta ahora de esta iniciativa. Todo esto disponible en https://esp.yidaiyilu.gov.cn/ydylzt.htm.

> "(…) con la que busca permitir el flujo de información entre los distintos nodos económicos construidos por China en todo el mundo. El desafío de desarrollar una "Industria 4.0", destinada a integrar las nuevas tecnologías en la cadena de valor de las empresas, ya estaba entre los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo de Ciencia y Tecnología a mediano y largo plazo (2006-2020) y el Plan de Acción para la Promoción y el Desarrollo de Industrias Emergentes de Importancia Estratégica (2010) de China. Hoy forma parte del corazón de los programas Made in China 2025 (2015) e Internet Plus (2015), destinados a hacer de China una potencia tecnológica global. Desde 2015, la estrategia de Pekín en esta área ha sido la de definir los estándares de la "industria del futuro" y difundirlos internacionalmente con el objetivo de ampliar la demanda hacia su sistema productivo." (Wintgens, 2018:28)

En específico, la Ruta de la Seda Digital trata de establecer redes de conectividad digital, que incluyen infraestructuras de telecomunicaciones, fibra óptica, satélites y tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Estas redes buscan mejorar la conectividad entre países y regiones, permitiendo una comunicación más eficiente y el intercambio de datos en tiempo real a escala global (Pérez, 2020). La iniciativa promueve el comercio electrónico y la digitalización de las economías a lo largo de la Ruta de la Seda. Esto implica la facilitación de transacciones comerciales en línea, el acceso a mercados globales y la adopción de tecnologías digitales para mejorar la eficiencia y la competitividad de las empresas (Pérez, 2020).

La RSD también fomenta la innovación tecnológica al facilitar la colaboración en investigación y desarrollo en áreas como la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la nube, la big data y la Internet de las cosas (IoT). Esto impulsa el avance tecnológico y la creación de nuevas oportunidades de negocio. Promover la cooperación entre gobiernos, empresas y organizaciones internacionales también es parte de este proyecto (Pérez, 2020). Tal como menciona de la Torre Cañadilla (2020) lo que busca China es establecer alianzas estratégicas y acuerdos bilaterales para desarrollar proyectos de infraestructura digital en colaboración con otros países. La RSD también tiene como objetivo reducir la brecha digital y promover la inclusión digital en regiones menos desarrolladas a lo largo de la Ruta de la Seda. Esto implica la expansión de la conectividad a áreas rurales y remotas, así como el desarrollo de habilidades digitales (de la Torre Cañadilla, 2020). Dado que la conectividad digital también conlleva riesgos de seguridad, la iniciativa incluye esfuerzos para fortalecer la ciberseguridad y la protección de datos en la región (Pérez, 2020).

En resumen, la Ruta de la Seda Digital es una ambiciosa iniciativa de China para promover la conectividad digital, el comercio electrónico y la cooperación tecnológica a lo largo de una vasta región que históricamente ha sido un centro de intercambio cultural y comercial. Esta iniciativa tiene como objetivo principal estimular el crecimiento económico y fomentar la cooperación entre naciones. No obstante, su implementación ha generado debates y preocupaciones en torno a cuestiones de seguridad cibernética, inversión extranjera e influencia geopolítica por parte de medios y organismos occidentales. China, como líder de esta iniciativa, ha dedicado considerables esfuerzos para abordar y disipar estas inquietudes, enfocándose especialmente en la falta de pruebas para tales acusaciones y, además, en demostrar la fiabilidad y robustez de las medidas de seguridad que se han establecido.

4. Perspectivas de la Ruta de la Seda Digital: ¿Qué pasa con Argentina?

En el marco de una creciente disputa por ver quien se define como el líder del nuevo paradigma tecno-económico, en marzo del 2022 Argentina formalizó su ingreso a la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI de China mediante un Memorándum de Entendimiento (MoU)[11] y, además, fue parte de la actual Cumbre de Líderes llevada a cabo en Sudáfrica el 24 de agosto de este año donde se sumó oficialmente al bloque de los BRICS[12].

La decisión de Argentina de unirse a la "Iniciativa de la Franja y la Ruta" se anunció en agosto de 2020 durante un encuentro entre el Partido Justicialista de Argentina y el Partido Comunista de China. En noviembre de 2021, el embajador argentino en China destacó la importancia de esta adhesión, que finalmente se formalizó durante la gira del presidente Alberto Fernández por Rusia y China en febrero de 2022. Según Sebastián Schulz, autor de la nota en La Ruta China donde repasa punto por punto del memorándum, el MoU es un punto de partida para inaugurar un nuevo episodio en las relaciones internacionales de nuestro país y abre una gran cantidad de oportunidades para fortalecer la relación económica, pero también política y geopolítica, con una potencia emergente transformadora del orden mundial.

En relación al ingreso de Argentina al bloque de los BRICS, el embajador de Argentina en China, Sabino Vaca Narvaja, declaró ese día que “hasta la ampliación anunciada hoy, los BRICS representaban casi un tercio de la economía mundial, casi la mitad de

[11] *“Una primera lectura al Memorandum de Entendimiento para el ingreso de Argentina a la Ruta de la Seda”,* La Ruta China, 16/03/2022.
[12] *“Alberto Fernández: “Nos hemos incorporado a la alianza de los BRICS””,* Cancillería Argentina, 24/08/2023.

la población mundial, el 30% del territorio global y, en los últimos años, contribuyeron a más del 50% de crecimiento del producto bruto del mundo. Si uno ve los países que se están sumando, como Argentina, y los más de 40 que quieren hacerlo, este grupo ampliado se va a constituir en uno de los espacios más importantes a nivel mundial. Juntos vamos a representar la voz de los países emergentes, que históricamente hemos sido postergados en los organismos internacionales". También hizo mención al Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS ampliados, como el instrumento por excelencia de la nueva arquitectura financiera mundial que se desea construir desde el multipolarismo, "para que se oriente al sistema productivo, y no al sistema de especulación financiera". También agregó que "la propuesta de uso de monedas propias para las inversiones y el comercio entre sus socios cumplirá un rol determinante en la economía mundial". La alusión a los recursos naturales también fue mencionada como parte de la potencialidad del bloque, el embajador dijo que "contamos con reservas de minerales estratégicos y de energías, somos grandes productores de alimentos, incrementamos enormemente nuestras capacidades tecnológicas y contamos con la mayor parte de la población mundial". Y finalizó sentenciando que "el fortalecimiento de los BRICS resulta central para el desarrollo de los países del Sur Global. Creo que este espacio representa a países que tenemos los mismos problemas y las mismas necesidades, por eso va a ser más fácil trabajar de forma conjunta para fortalecer nuestro desarrollo. Realmente estamos muy contentos de que este proceso se esté acelerando, del apoyo de China y de todos los países de los BRICS".[13]

Según Schulz, S. y Staiano, M. F. en su artículo titulado "Argentina ingresa al BRICS+" publicado por el Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la UNLP el 28 de agosto de 2023 el ingreso de nuestro país al bloque fue un día histórico para América Latina en general y, en particular, para Argentina que fue aceptado junto con Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Este conjunto de países ya puede comenzar a participar progresivamente de los equipos técnicos y las reuniones de segundo nivel del bloque, aunque su ingreso se hará efectivo el 1 de enero de 2024.

Resumiendo, el artículo considera que el ingreso de Argentina a los BRICS representa un éxito en su política exterior, indicando su compromiso con la cooperación internacional y la apertura en las relaciones internacionales. Los BRICS, compuestos por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, ofrecen una oportunidad para abordar desafíos globales que Argentina enfrenta internamente, como la pobreza, la desigualdad, el desempleo juvenil y la infraestructura insuficiente. La relación especial

[13] *"Declaración del Embajador Argentino en China",* China Hoy, 25/08/2023.

con Brasil fortalece esta inclusión y promete impulsar la modernización en América Latina, contribuyendo a la autonomía y el desarrollo regional. En última instancia, esta expansión de los BRICS busca crear nuevos modelos de relaciones internacionales, promoviendo una gobernanza global más inclusiva y menos beligerante, incorporando las voces del Sur en la toma de decisiones globales.

5. A modo de resumen: conclusiones, reflexiones y preguntas abiertas

Puedo concluir que estos dos últimos acontecimientos mencionados marcan el comienzo de un escenario radicalmente nuevo para Argentina en el ámbito de las relaciones internacionales. Además, representan un hito significativo en la transición hacia un mundo multipolar en términos geopolíticos y tecnológicos. Sin embargo, estos avances también plantean nuevos desafíos para nuestra región, relacionados con problemas históricos de autonomía y dependencia. Una pregunta que queda abierta en mi trabajo es ¿cómo puede Argentina aprovechar al máximo su participación en la Iniciativa de la Franja y la Ruta y los BRICS en beneficio de su desarrollo económico y político?

En relación a la revolución tecnológica global y su impacto en las relaciones internacionales, China ha emergido como un líder en la innovación tecnológica marcando un cambio significativo en la dinámica de poder a nivel mundial. Su enfoque en áreas como la inteligencia artificial, la automatización, la 5G y la biotecnología la ha convertido en una potencia tecnológica influyente. Si bien, esto ha generado preocupaciones en Occidente, particularmente en Estados Unidos, que ha tomado medidas para limitar la influencia de empresas tecnológicas chinas en su mercado, no ha detenido a las empresas chinas para seguir ampliando su influencia en el mercado mundial. En relación a nuestro país y nuestra región, considerar a China como un importante actor global con quién es imprescindible tejer vínculos y relaciones internacionales es ineludible

En cuanto a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, una ambiciosa estrategia que busca promover la conectividad económica y digital en una vasta región. La Ruta de la Seda Digital es una parte integral de esta iniciativa y tiene como objetivo mejorar la conectividad digital, fomentar el comercio electrónico y promover la cooperación tecnológica. También busca abordar la brecha digital y promover la inclusión digital en áreas menos desarrolladas. En este marco, la inclusión de Argentina en esta iniciativa, así como su ingreso a los BRICS, es un movimiento estratégico en su política exterior. En tanto y en cuanto, estos movimientos estén bien aprovechados y se tenga una proyección propia como país, estos hechos pueden indicar el compromiso de Argentina

con la cooperación internacional y su deseo de desempeñar un papel activo en las relaciones internacionales.

La creciente rivalidad tecnológica entre China y Occidente plantea desafíos y oportunidades significativas para nuestra región y nuestro país. La inclusión de Argentina en iniciativas multipolares como la Iniciativa de la Franja y la Ruta y los BRICS abre nuevas perspectivas para la autonomía y el desarrollo regional en América Latina. Estas alianzas ofrecen la oportunidad de fortalecer la posición de la región en la arena internacional y contribuir a la creación de una estructura multipolar en la que las voces del Sur tengan un papel más influyente en la toma de decisiones globales.

La innovación tecnológica se ha convertido en un pilar fundamental del capitalismo contemporáneo, desencadenando competencias y disputas por la supremacía tecnológica. En un mundo donde la tecnología impulsa el crecimiento económico y la transformación social, la capacidad de innovar se ha convertido en un recurso estratégico. Esta realidad exige un enfoque proactivo en la inversión en investigación y desarrollo, así como en la formación de talento humano para mantener la competitividad en un entorno tecnológico en constante evolución.

En un mundo donde la carrera tecnológica está siendo disputada por el multipolarismo, es esencial fomentar un diálogo global que promueva una gobernanza inclusiva y evite conflictos beligerantes. La construcción de puentes diplomáticos y la creación de plataformas de diálogo internacional son esenciales para abordar los desafíos tecnológicos de manera conjunta. En este sentido, cierro con la segunda pregunta abierta que se me presentó a lo largo del desarrollo de este trabajo: ¿Cuál será el papel de América Latina en el contexto de esta disputa por el nuevo paradigma tecno-económico global y cómo puede aprovechar las oportunidades que se presentan?

6. Bibliografía

Arrighi, G. (2009). Adam Smith en Pekín (Vol. 50). Ediciones Akal.

Bruckmann, M. (2019). “Nueva dinámica del sistema mundial, desarrollo científico y los desafíos de América Latina”. *CLACSO*.

de la Torre Cañadilla, J. M. (2020). *China en África: un estudio de la Ruta de la Seda Digital* (Bachelor's thesis).

Dierckxsens, W., & Formento, W. (2019). Un nuevo imperio global u otra civilización emergente: Inteligencia artificial y guerra de Big Data.

Fernández, M. D. (2022). Industria 4.0 y competencias en la Transformación Digital. Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial, 6(1), e212-e212.

Martínez, I. P. B. (2018). Cuarta Revolución Industrial. Impacto de la Inteligencia Artificial en el modo de producción actual. *Revista Conjeturas Sociológicas,* 43-57.

Merino, G.; Trivi, N (2019). La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial. EN: Bogado, L., Caubet, M. y Staiano, F. (eds.). China: una nueva estrategia geopolítica y global. La iniciativa de la franja y la ruta. La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales y Centro de Estudios Chinos de la UNLP. pp. 96-111.

Merino, G., Bilmes, J. y Barrenengoa, A. (2021). Crisis de hegemonía y ascenso de China. Seis tendencias para una transición. Cuadernos (1).

Merino, G. E., Bilmes, J., & Barrenengoa, A. (2022). Ascenso de China: Contradicciones sistémicas y desarrollo de la guerra mundial híbrida y fragmentada. Cuadernos, (3).

Merino, G., Bilmes, J. y Barrenengoa, A. (2023). Economía en el (des)orden mundial: ascenso de China, estancamiento del Norte Global y nuevo paradigma tecno-económico en disputa. Cuadernos (5).

Pérez, A. P. (2020). La Ruta de la Seda Digital: la gran globalización china. *bie3: Boletín IEEE*, (18), 608-624.

Schulz, J. (2019). La Nueva Ruta de la Seda: Universalismo y pluriversalismo para un nuevo orden mundial. Jiexi Zhongguo (32), 24-46.

Schulz, J. S. (2020). Cooperación y solidaridad “con características chinas”: la Ruta de la Seda y la Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad en contextos de pandemia. Anuario en Relaciones Internacionales del IRI, 2020

Schulz, J. (2022). Hacia una nueva etapa en la relación bilateral entre Argentina y China: El ingreso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y a la Comunidad de Destino Compartido. En G. Merino, L.M. Regueiro Bello y W.T. Iglecias (Coords.), Transiciones del Siglo XXI y China: 50 años de relaciones bilaterales China-Argentina. (pp. 40-46). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Staiano, M. F. (2022). Presentación del Centro de Estudios Chinos 2022. Anuario en Relaciones Internacionales del IRI, 2022.

Tang Jun (2017). "Made in China 2025". Robotlución. El futuro del trabajo en la integración 4.0 de América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 204-2015.

Wintgens, S. (2018). La Nueva Ruta de la Seda: ¿qué rol para América Latina y el Caribe?, *Puentes*, *19*(8), 27-30.